España: Soriano: la liberalización del sector lácteo no tendrá incidencia en CLM

La consejera de Agricultura, María Luisa Soriano, ha afirmado hoy que la liberalización del sector lácteo, que entrará en vigor el 1 de abril, no tendrá incidencia en el sector lácteo de la región gracias a que las explotaciones "están bien dimensionadas y son altamente competitivas".

Así lo ha señalado en Alovera (Guadalajara) durante su visita a la empresa Lácteos Industriales Agrupados, en la que ha recordado la nueva normativa sobre las relaciones contractuales en la compra y venta de leche cruda puestas en marcha por el Ministerio, en colaboración con la Junta, que "favorecen la transparencia, protegen a los ganaderos y aportan estabilidad a las industrias".

La consejera ha indicado que "el fin de las cuotas puede traer nuevas oportunidades" las explotaciones e industrias al favorecer las relaciones comerciales "toda vez que España produce un 33 por ciento menos de lo que demanda el mercado nacional".

La normativa entró en vigor el pasado 1 de marzo y abre un plazo hasta el 1 de abril para que todos los contratos se acojan a las nuevas condiciones.

Soriano ha explicado los cambios más destacados que incluye, como la obligación de que el comprador realice una oferta con dos meses de antelación a la finalización del contrato en vigor o del inicio de la entregas en caso de un nuevo contrato, lo que pretende evitar posibles contratos con carácter retroactivo y que "el ganadero tenga tiempo para estudiar y comparar ofertas", ha agregado.

Otra novedad es que se fija un plazo mínimo de un año para la duración de los contratos cuando el proveedor de la leche sea un productor -no un intermediario-, con lo que "damos estabilidad a ambas partes, que podrán desarrollar su labor con un horizonte de doce meses de seguridad en el suministro, en el caso de las industrias, y de la venta del producto en el caso del ganadero".

La consejera ha indicado que por motivos "plenamente justificados" el productor podría rechazar la duración mínima y notificarla a la administración correspondiente.

Soriano ha resaltado otros cambios que conlleva la normativa, como la inclusión de un porcentaje máximo del diez por ciento de tolerancia en el volumen suministrado, a la vez que prohíbe que haya contratos simultáneos entre un mismo suministrador y un mismo receptor.

España: Opiniones divididas sobre el futuro del sector lácteo sin cuotas

En la reunión de ayer del Consejo de Ministros de Agricultura de la UE uno de los principales puntos del orden del día era el debate sobre la situación del sector a menos de 2 semanas que desaparecieran las cuotas lácteas tras más de 3 décadas de aplicación de las mismas. En la reunión quedó patente dos opiniones bien diferenciadas.

Por un lado, un grupo de países (grandes productores de leche del norte de la UE) se mostraron muy satisfechos por la desaparición del sistema de cuotas y plantearon la necesidad de plantear estrategias para incrementar las exportaciones comunitarias de productos lácteos.

Por otro lado, otro grupo de países (mayoritariamente del sur) mostraron su preocupación por la desaparición del sistema de cuotas, que puede traer consigo un aumento de la producción y en consecuencia volatilidad y presión a la baja en los precios. Por este motivo, solicitaron a la Comisión, el estudio de medidas que sirvan de verdadera red de seguridad para proteger a los ganaderos y sus ingresos.

La Comisión Europea no espera que la producción de leche se dispare en 2015. Ha estimado solo un aumento de un 1% por encima a la de 2014. Este incremento contenido será consecuencia de que en el primer trimestre de 2015 (y último trimestre de campaña con cuota) la producción se está viendo seriamente reducida para evitar la supertasa, lo que compensara los aumentos de producción de leche a partir del 1 de abril.

El COPA-COGECA ha reiterado su petición de que el dinero recaudado con la supertasa de esta campaña se reinvierta en el sector lácteo para permitirle adaptarse a la nueva situación.

España: Tejerina confía en que los ganaderos no superarán la cuota láctea en más del "1%"

Pretende dar "fuerza de negociación" a los productores para evitar que la industria les traslade "situaciones sobrevenidas".
La ministra de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, Isabel García Tejerina, ha confiado este miércoles en que en la situación "más extrema" de que los ganaderos españoles superen la cuota láctea que tienen asignada ésta no superaría el "1%", lo que representaría una "tasa muy pequeña" que evitaría un pago de una posible multa "elevada" por parte de la Unión Europea.

"Queda todavía un mes. No sabemos aún si superaremos la cuota. De superarse sería en una cantidad muy pequeña, evitando así el pago elevado. El sector ha reaccionado y, en este momento, andaremos ni siquiera en el 1% de superación", ha defendido Tejerina tras subrayar que, a falta del cierre de este mes de producción del sector, el país estará "muy alineado con su cuota láctea" determinada.

Así lo ha manifestado la ministra tras reunirse con representantes del sector para tratar el nuevo régimen que comenzará el próximo 31 de marzo y que pondrá fin al régimen de cuotas, aplicado desde 1984 en la UE, para explicarles las medidas que se han llevado a cabo desde el Gobierno para otorgar al productor "más garantías" para cerrar contratos con la industria. "Hemos preparado una batería de medidas en tres años ante este cambio de escenario", ha indicado.

En este sentido, ha reconocido que los productores lácteos españoles podrían agruparse en sólo "cuatro operadores" lo que, a su juicio, les daría una "enorme fuerza" de cara a futuras negociaciones con la industria. "Lo deseable es que el sector esté organizado y crezca de manera ordenada", ha insistido.

Respecto a la multa de la Comisión Nacional de Mercados y la Competencia (CNMC) a nueve empresas y dos asociaciones que operan en el mercado de aprovisionamiento de leche cruda de vaca en España, García Tejerina ha señalado que el Gobierno "no es partícipe en nada de estas decisiones" y que la CNMC es un organismo "independiente".

"Queremos darle fuerza de negociación al ganadero. Si tienes capacidad de negociación la industria no puede trasladarte situaciones sobrevenidas que quiera trasladar al mercado", ha zanjado.

En este sentido, el secretario nacional de Ganadería de la Unión de Pequeños Agricultores (UPA), Ramón Santalla, ha exigido un plan estratégico lácteo entre los productores, la industria y el Gobierno para "reconquistar el mercado interno, que tiene un déficit del 30%, y tener presencia en el mercado internacional".

Por su parte, el secretario general de Coordinadora de Organizaciones de Agricultores y Ganaderos (COAG), Miguel Blanco, se ha quejado de la "estrategia suicida" de la industria que amenaza con bajar precios constantemente, cuando actualmente están en una horquilla de entre "26 y 33 céntimos de euro, por debajo de los costes de producción".

España: El sector tradicional lechero, en peligro por la liberalización

A partir de abril, la ganadería lechera se enfrenta a un escenario incierto con el fin de las cuotas. Se teme que el aumento de producción hunda los precios.

El 31 de marzo desaparecerán las cuotas lecheras, las restricciones a la producción por países vigente en la UE desde 1984 y en el Estado español desde 1986. Una desregulación del sector que genera un escenario de incertidumbre para las ganaderías lecheras que muy probablemente signifique "abrir las puertas a la destrucción de las pequeñas y medianas explotaciones y el aumento de la concentración en grandes unidades industriales", además de "una bajada muy fuerte de los precios", en palabras de Lidia Senra, europarlamentaria de Iz-quierda Unitaria.

La ganadería española, en especial la del norte peninsular, lo tendrá difícil para competir con la del norte de Europa, que dispone de amplias superficies de pasto y no tiene que alimentar a los animales con piensos, y no se da en zonas en las que la recogida es compleja. Desde 1995 han desaparecido en torno a 120.000 explotaciones lecheras, y en la actualidad rondan las 23.000.

Mercado libre 'por abajo'

Senra defiende en el Parlamento Europeo, en línea con los planteamientos de Vía Campesina, la necesidad de una "nueva política lechera" que fije el volumen de producción en función de las necesidades de consumo interno de la UE y que fomente modos de producción en base a la tierra, es decir, a las posibilidades de producción de pastos y forrajes de la UE. Considera necesaria una regulación en oposición al modelo neoliberal e industrial que el fin de las cuotas alimenta: un modelo dependiente de piensos producidos en el Sur (soja, cereales…) y del agronegocio en tierras que los campesinos necesitan para producir la alimentación de sus pueblos, que condena a muerte las comunidades campesinas y el medio rural tanto del Sur como del Norte.

En lo que se podría llamar una implantación del mercado libre 'por abajo', y tras años soportando cómo suben los gastos de producción mientras los precios de venta se mantienen o incluso bajan, ganaderos y ganaderas, la pata esencial y más débil en la cadena de la leche, se enfrentan ahora a la total liberalización de un sector en el que la industria compite deslealmente, como muestra la multa de casi 90 millones de euros que la Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia ha impuesto a once industrias lácteas españolas por funcionar al modo de un cártel, pactando los precios de la leche.

Con la firma del acuerdo de libre comercio TTIP se verán, además, obligados a competir en un mercado único con productos de EE UU, con costes de producción muy distintos, por lo que se espera una importante reducción de la facturación y la desaparición de más de 25.000 puestos de trabajo en la ganadería en general, y 3.000 en el caso concreto de la leche.

En peligro de extinción

"Hay mucha incertidumbre, no sólo con las cuotas, sino con la PAC", explica la ganadera Sara Alonso. Tiene 33 años y es titular desde 2005 de la explotación en Valdáliga (Cantabria) de más de 80 vacas que antes llevara su padre. Se dedica a la leche y a la venta de terneros porque "tengo una relación especial con el campo y los animales" y pese a que le cueste producir 34 céntimos un litro de leche que la industria le paga a 30. Alonso, quien forma parte de la ejecutiva de la Unión de Agricultores y Ganaderos Mon-tañeses (UGAM), explica que desde el ministerio les han avisado de que lo más probable es que caigan los precios debido a un exceso de producción. A su juicio, "sólo van a sobrevivir los grandes, porque las empresas van a querer recoger en un solo punto muchos más litros en vez de hacer la ruta de los pueblos".

Los cambios en la PAC, por su parte, hacen que se desconozca cuánto van a cobrar este año de una ayuda fundamental para su supervivencia.

Reajustar la cadena de valor

La ganadería pelea a diario con la industria y la distribución. Durante años, las industrias han llevado a cabo prácticas de cártel, pero, además, los y las productoras desconocían el precio que les pagarían por litro hasta el momento del cobro, situación amortiguada por la puesta en marcha del "paquete lácteo", una serie de medidas que obligan a las industrias a firmar contratos e informar de los precios. La Ley de la Cadena Agroalimentaria, por su parte, incluye restricciones para las prácticas abusivas como la modificación unilateral de precios. Tam-bién tienen que lidiar con la distribución y el uso de la leche como "producto reclamo" en las grandes superficies, que la venden por debajo de su precio para llamar la atención de los consumidores, como llevan años denunciando.

Desde la Coordinadora de Organi-za-ciones de Agricultores y Ganade-ros (COAG), Charo Arredondo, ganadera cántabra y miembro de la ejecutiva del sindicato de ámbito estatal, incluido en la Vía Campesina, también defiende el mantenimiento de las cuotas. Abogan por una regulación que proteja el oficio, que consideran de alto valor social y medioambiental, y a los pequeños y medianos productores, pues las macro-explotaciones generan graves problemas ecológicos.

Para Arredondo, ha de regularse para que haya un reparto de beneficios a lo largo de toda la cadena, "estableciendo precios desde abajo hacia arriba", aunque de modo que el Tribunal de la Competencia "no nos sacuda", y recuerda que éste "está formado por políticos" (elegidos por el Parlamento a propuesta del Ministerio de Economía). Fren-te las promesas de Bruselas de que el fin de las cuotas permita ventas en países emergentes como China, ellos y ellas defienden los circuitos de comercialización cortos.

Mejor venta directa que concentración

El Gobierno propone concentrarse para afrontar el fin de las cuotas, y anima a formar organizaciones de productores –destinadas a la venta– para facilitar el trato con la industria. COAG, en cambio, considera por experiencias previas que vender en grupo no aporta apenas ventajas, pero, sobre todo, que el control queda en manos de administradores y gestores –con los costes correspondientes–, sin el conocimiento y la implicación necesaria con las necesidades de cada ganadería. No quieren más intermediarios. Alonso (UGAM) y Arredondo (COAG) consideran más interesantes las iniciativas de venta directa, que Alonso conoce del País Vasco, sin pasteurizar y puerta por puerta, o en Inglaterra, donde en algunos pueblos ponen una nevera y la gente se aprovisiona y paga. En Cantabria se colocaron expendedores de leche fresca, pero la maquinaria y la burocracia tienen un coste imposible para la mayoría de los ganaderos, y los consumidores no acaban de responder: "La gente no ha tirado mucho de ese tipo de leche y algunas han tenido que cerrar. Es una pena porque sería una opción fabulosa", comenta Arredondo.

España: Luis Calabozo: «Entramos en la década del nuevo oro blanco por la demanda internacional»

Observa el final de las cuotas como un período lleno de oportunidades tanto a nivel interno como en el extranjero. Más de 80 empresas asociadas, 27.000 empleos y una facturación superior a 8.000 millones. La Federación Nacional de Industrias Lácteas (Fenil), la gran patronal de la transformación, se enfrenta también al mercado liberalizado, un escenario sin cuotas. Su director general, Luis Calabozo, participó ayer en Oleiros en la jornada sobre el futuro del sector, organizada por la Asociación Galega Terra e Leite, en colaboración con La Voz de Galicia y la Fundación Juana de Vega.

-Galicia es la primera productora de leche del país. ¿Cómo cree que se enfrenta al proceso del final de las cuotas el próximo 31 de marzo?

-Pues diría que como todos los eslabones de la cadena de valor de la leche: con expectación. Pero un día no significa un cambio brusco de hábitos. Ya vienen produciéndose desde hace tiempo. Ha habido procesos transformadores en producción primaria y adaptaciones en la industria. Entramos en una época de desafíos y oportunidades.

-¿Cómo cuáles?

-La propia Comisión Europea ha generado grandes expectativas por la creciente y mayor demanda internacional. Entramos en la década del nuevo oro blanco, en referencia a la leche. Tenemos que aprovechar esas oportunidades. En el 2007, en China, emulando a Luther King, el Gobierno mostró su deseo de que todos los niños chinos tuviesen

al día un vaso de leche. Eso disparó la demanda de un producto de altas cualidades nutricionales. África va a representar una gran demanda.

-¿Tienen cuantificado ese crecimiento?

-Hoy en día se producen alrededor de 780 millones de toneladas de leche, y todos los institutos, en sus proyecciones, estiman que a lo largo de la próxima década se necesitarán unos 1.000 millones.

-Las explotaciones se han modernizado y han reducido costes. ¿Ha hecho los deberes la industria ante el fin de las cuotas lácteas?

-Nunca se acaban de hacer los deberes. La cuestión es cuándo se empiezan a afrontar tareas de una manera constante. En España hay ahora un proceso irreversible: mayores producciones, explotaciones más profesionalizadas, negocios de más dimensión. En la industria ya ha empezado el proceso de consolidación. Y tiene que continuar: sobre todo en relación a los mercados exteriores. La exportación de quesos, por ejemplo, se ha multiplicado por dos en los últimos cinco años.

-¿No tiene la industria láctea española un problema de reducido tamaño y de escasa diversificación en relación a sus competidores europeos?

-Son problemas que estamos corrigiendo. Pero la cuestión es cuáles son los condicionantes para invertir y generar productos de más valor, que no solo sea envasar leche. La demanda parece que existe. Y la segunda cuestión es si se va a tener materia prima suficiente para esas inversiones. Este segundo factor, hasta hace poco, no parecía constatable.

-En cambio, se sabía desde hace mucho tiempo que la producción de leche se iba a liberalizar en el año 2015.

-Sin embargo se ha transmitido la imagen catastrofista de que con el fin de las cuotas el sector lácteo iba a desaparecer por la falta y la deslocalización de la producción. Ahora se dan las condiciones para atraer financiación y personas para esos nuevos proyectos inversores.

-¿Y no hay riesgo de que compañías europeas que han andado ya ese camino nos coman el terreno?

-¿A qué industrias se refiere? Nosotros defendemos un tejido industrial en nuestro país, que genere empleo en nuestro país. Y que transforme y deje valor añadido aquí. ¿Es importante cuál es la estructura y la propiedad del capital en un mundo globalizado? Nosotros queremos localización industrial. Y eso depende de que exista leche en ese territorio.

-Se habla de los ganaderos y la industria, pero la distribución juega un papel determinante en la cadena del sector.

-Tenemos el reto de que los consumidores valoren un producto como la leche. No se puede usar como reclamo. Eso es una práctica que debe terminarse.

-Ustedes representan a un sector empresarial multado por Competencia con 88,2 millones por concertar precios y repartirse el mercado…

-Es un asunto individual de cada empresa en la que no entramos. El comportamiento de la Fenil nunca ha sido puesto en cuestión en su papel como interlocutor. Las industrias han dicho que no están de acuerdo con el fallo y que lo recurrirán. E incluso los propios denunciantes han transmitido por escrito que ni el sentido ni la finalidad de su denuncia era culpar solamente a las industrias.

España: El sector lácteo se reinventa

La desaparición de las cuotas, el próximo martes, abre un nuevo escenario plagado de retos y oportunidades para ganaderos, industrias y distribuidores.
El lácteo gallego solo tendrá futuro si aprovecha sus enormes potencialidades, mejora su nivel de eficiencia y logra que todos los agentes del sector trabajen de forma coordinada y pensando en el beneficio común. Esta es una de las principales conclusiones a las que se llegó ayer en la jornada técnica sobre los retos que enfrenta el sector en un

mercado sin cuotas, organizada por la Asociación Galega Terra e Leite, en colaboración con La Voz de Galicia y la Fundación Juana de Vega.

En el acto, clausurado por el presidente de la entidad, José Turnes, y la consejería de Medio Rural, Rosa Quintana, se trataron diversos aspectos vinculados a los importantes cambios que se esperan una vez desaparezcan las cuotas el próximo martes. Estos fueron los puntos más relevantes.

Adaptación

Distinto nivel de preparación de granjas e industrias. La mayoría de los que tomaron ayer la palabra en la sede de la Fundación Juana de Vega coincidieron en mostrar su preocupación ante los escasos movimientos realizados por la industria láctea para adaptarse al nuevo escenario que se presenta en apenas tres días.

«Síntome especialmente pesimista por la escasa evolución do sector industrial para adaptarse a esta nueva situación. Mentres no conjunto de Europa as inversión en torres de leche en po e plantas de elaboración de productos industriales superaron los 5.000 millones, aquí apenas se fijó nada» señaló Pedro Ramos, coordinador de la Asociación de Empresas Lácteas de Galicia, quien que también mostró su temor por las repercusiones que este hecho pueda tener a la hora de garantizar la recogida de toda la materia prima producida en Galicia.

Carencias

Producir en base a la tierra. Preocupación que tampoco ocultó Edelmiro López Iglesias, profesor de Economía Aplicada de la Universidad de Santiago y uno de los mayores conocedores de la realidad del campo gallego. Este especialista realizó un completo análisis de las carencias del sector lácteo gallego. Entre ellas, la debilidad de la industria y el exiguo valor añadido que esta consigue dar a la producción, el escaso tamaño de las granjas en relación a las del conjunto de Europa, la poca relevancia del sector quesero -apenas transforma el 2% de la leche- o la debilidad de la estructura cooperativa

López Iglesias señaló la necesidad de que, en un escenario más competitivo con mayores producciones y presiones a la baja en los precios de la leche en origen, se apliquen políticas de aprovechamiento de la tierra. Apuntó que esta circunstancia puede convertirse en un factor de ventaja competitiva pues permitiría reducir la dependencia que las granjas tienen de comprar comida en el exterior.

Oportunidad

Mercado interno y exportación. Desde la industria, y también desde la Administración, se señaló que las cuotas pueden suponer una oportunidad importante tanto desde el punto de vista del mercado interno -España produce 6,5 millones de toneladas y consume casi 10-, como incluso de la exportación.

En este sentido, Luis Calabozo, director general de la Federación de Industrias Lácteas (Fenil) apuntó que las demandas mundiales de leche van a registrar un repunte sostenido en el transcurso de la próxima década, lo que abre enorme posibilidades para aquellos países con mayor vocación productora.

Calabozo también reconoció la necesidad de aprender a gestionar el aumento de la volatilidad que se producirá en los precios, costes y producciones.
Las industrias lamentan la indefensión en la que las deja la puesta en marcha del paquete lácteo.

Uno de los aspectos que más debate generó fue el relativo al paquete lácteo, la principal herramienta que las Administraciones han puesto en marcha para afrontar la liberalización de los mercados. En este sentido, Carlos Cabanas, secretario general de Agricultura del Ministerio, defendió su utilidad a la hora de estabilizar el sector, reequilibrar la cadena de valor y aumentar el poder de negociación de los productores.

El responsable ministerial elogió aspectos como los contratos homologados o la constitución de las organizaciones productores. Puntos que, sin embargo, desataron encendidas críticas por parte de los representantes de la industrias que dijeron sentirse «huérfanos» e «indefensos» ante una situación que los obliga a cumplir con determinados preceptos y, sin embargo, deja al margen a la distribución, agente imprescindible en la fijación de la cadena de valor de la leche.

También se analizó el papel, creciente en importancia, que están jugando los primeros compradores. Estos intermediarios sin industria transformadora negocian ya más de un tercio de la leche gallega y amenazan con aumentar más todavía su cuota de participación, circunstancia que genera una notable incertidumbre.

Compromiso del ministerio

Desde el ministerio se comprometieron a poner en marcha un marco que permita controlar su actividad por cuanto que su capacidad para mover un volumen elevado de leche puede generar situaciones comprometidas tanto para el sector productor como para el industrial. En el debate abierto que tuvo lugar tras las distintas ponencias, se apuntaron diversos temas vinculados al uso de la leche como producto reclamo por parte de las superficies comerciales. En este sentido, Carlos Cabanas apuntó que desde la Agencia de Información y Control Alimentario se están controlando los lineales de todos los comercios minoristas en los que el precio de la leche baje de los 55 céntimos, cantidad que consideró crítica.

España: Barra libre para producir leche

El 1 de abril se pone fin a 30 años de cuota láctea en el mercado de la UE.
La Comisión Europea pondrá fin el próximo miércoles a la aplicación de las cuotas lácteas nacionales impuestas por Bruselas hace 30 años. La libertad de producción de leche abre un nuevo escenario cargado de interrogantes en el sector, tanto sobre la producción como sobre la industria. Sin embargo, la liberalización, al menos a medio plazo, despeja un panorama de oportunidades para aquellas explotaciones y empresas que sean cada vez más eficientes, innovadoras y competitivas.

La política de cuotas y la asignación de un volumen para España de sólo 4,5 millones de toneladas frente a una demanda total de productos lácteos de casi nueve millones de toneladas condicionaron durante tres decenios el desarrollo de la actividad del sector ganadero y de las industrias lácteas. Por el temor a una multa de 0,27 euros por kilo que superase la cuota asignada, los ganaderos han limitado su oferta y se han dado casos de producción fraudulenta, lo que se conoce como leche negra.

Sin embargo, en los últimos 10 años, a medida que se han ido incrementando las cuotas, los ganaderos han aprovechado cada aumento autorizado por Bruselas para subir la producción. Desde la campaña de 2007 a la actual, se ha pasado de una producción de 5,86 millones a 6,53 millones de toneladas. Este incremento de la capacidad desencadenó, al mismo tiempo, un fuerte proceso de ajuste en el sector, que pasó de más de 100.000 explotaciones a solo unas 20.000.

La baja cuota de producción asignada a España también condicionó el desarrollo de los grupos industriales —toda la cuota española es equivalente a la que dispone solo un gran consorcio industrial francés, danés o alemán—. Esta política permitió subsistir pero no crecer mucho a los grandes grupos españoles como Pascual, Río, Industrias Lácteas Asturianas-Reny Picot, y a las cooperativas como Central Lechera Asturiana, Iparlat, Feiraco o Covap. Durante estos 30 años se contempló la posibilidad de una integración de los grupos cooperativos para formar un gran grupo lácteo de origen nacional e incluso la integración de compañías como Pascual y Puleva, o Pascual y Central Lechera Asturiana. Pero esto ya es historia.

En todo este periodo de cuotas, la formación de grupos de mayor tamaño solo ha estado al alcance de empresas extranjeras. Mientras grupos como Danone o Nestlé se limitaron a mantener discretamente su estructura de compras y ventas de alto valor añadido, quien se afianzó a la cabeza del sector lácteo en España fue la multinacional francesa Lactalis, antes Besnier, que integra a firmas como Lauki, Puleva, Prado, Prèsident, Castillo, Forlasa o Flor de Esgueva. Por su parte, el también grupo francés Bongrain, se hizo fuerte en el mercado de los quesos como accionista de Peñasanta y de Senoble —ahora en manos de inversores estadounidenses— y en el de yogures como interproveedor de Mercadona.

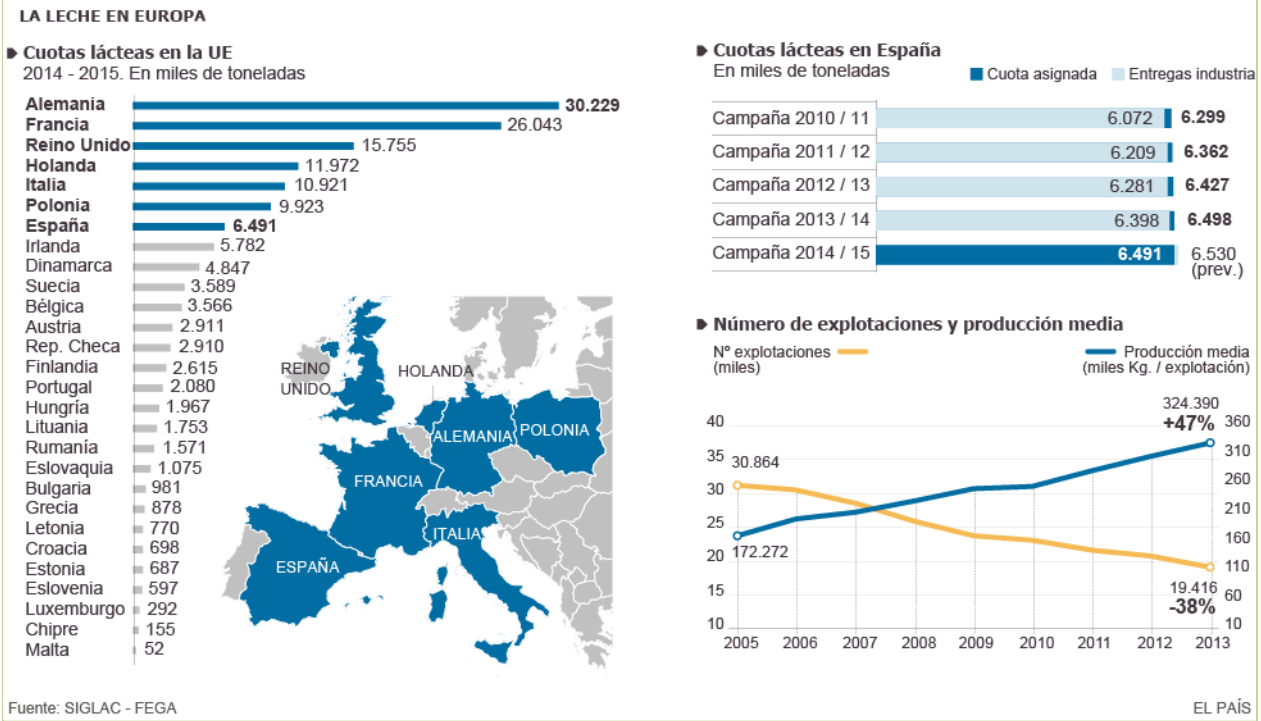
A partir del miércoles, con la libertad de producción y la posibilidad de disponer de un mayor volumen de leche, empresarios como Francisco Rodríguez de ILAS-Reny Picot confían en crecer ante la disponibilidad de materia prima más cerca de sus centros de producción. Desde la Federación de Industrias Lácteas se valora igualmente como

un paso positivo el fin de la cuota y se apunta la necesidad de que las empresas del sector deben enfocarse al exterior como el pilar de su crecimiento. Una mayor producción supondrá que las empresas españolas podrán fabricar, por ejemplo, más leche en polvo y mantequilla, dos productos que pueden perfectamente ser la punta de lanza para entrar en nuevos mercados o para aumentar el volumen de las ventas en los ya conquistados.

El mayor interrogante sobre el efecto de la eliminación de la cuota se planteará en el sector productivo. El Gobierno español contempla que, con el cambio de sistema, aumentará un 5% la oferta media comunitaria. En los países del norte de Europa subirá más del 10% y en el sur habrá un crecimiento mucho más discreto, o incluso cierto estancamiento. Mientras tanto, a escala mundial, la demanda crecerá el 2%.

Diferentes estudios apuntan a que un desajuste de un punto porcentual entre la oferta y la demanda se traducirá en una bajada de los precios de entre un 4% y un 5%. Sin cuotas habrá más tensión en los precios y en este escenario será clave el nivel de eficiencia de las explotaciones, al margen del tamaño. El nuevo escenario aumenta el riesgo de que muchas granjas deban abandonar su actividad en las zonas donde haya menos posibilidades de competir, aun a pesar de que cuenten con las ayudas directas al sector de la leche de vaca, que consiste en un pago único ligado a la producción de unos cuatro céntimos de euro por kilo. Otra consecuencia posible es que la producción se concentre en unas pocas zonas.

Para minimizar los riesgos, el Ministerio de Agricultura ha diseñado una estrategia bautizada 'aterrizaje suave', con la que se intenta poner en marcha medidas que permitan al productor aumentar su capacidad para competir y, sobre todo, su fuerza para negociar con los industriales desde una posición de igualdad con el respaldo de organizaciones sectoriales potentes. Esa estrategia se ha concretado en una nueva normativa más exigente con las industrias para que firmen contratos a un año con los ganaderos. La ministra Isabel García Tejerina se ha comprometido, además, que su ministerio hará un seguimiento permanente de los mercados, la producción y los precios. Desde el sector lácteo, Román Santalla, responsable ganadero de la Unión de Pequeños Agricultores (UPA) entiende que un factor determinante en la nueva situación para la supervivencia de muchos ganaderos es sin duda su capacidad para negociar precios con las industrias y la de éstas para dar salida a una mayor producción tanto en el mercado local como extranjero.



Fuentes:

http://lecherialatina.com/noticias/espana-soriano-la-liberalizacion-del-sector-lacteo-no-tendra-incidencia-en-clm-55579/

http://lecherialatina.com/noticias/espana-opiniones-divididas-sobre-el-futuro-del-sector-lacteo-sin-cuotas-55585/

http://lecherialatina.com/noticias/espana-tejerina-confia-en-que-los-ganaderos-no-superaran-la-cuota-lactea-en-mas-del-1-55653/

http://lecherialatina.com/noticias/espana-el-sector-tradicional-lechero-en-peligro-por-la-liberalizacion-56060/

http://lecherialatina.com/noticias/espana-luis-calabozo-entramos-en-la-decada-del-nuevo-oro-blanco-por-la-demanda-internacional-56072/

http://lecherialatina.com/noticias/espana-barra-libre-para-producir-leche-56099/